

Evaluación domiciliar e integradora de Prácticas del Lenguaje

Profesor Agustín Garate

ESS N°1

3ro B turno mañana

Fecha de entrega: **jueves 23 de noviembre**

IMPORTANTE: La fecha de entrega es inamovible. El trabajo que no esté entregado el jueves 23 estará desaprobado. No recibo trabajos después de las 11.50 hs del día jueves.

LA EVALUACIÓN ESTARÁ **DESAPROBADA** SI:

-LAS RESPUESTAS SON COPIADAS DE INTERNET O DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL.

-SI HAY RESPUESTAS IGUALES O MUY SIMILARES ENTRE DOS O MÁS COMPAÑEROS. LA PRODUCCIÓN ES INDIVIDUAL.

Criterios de evaluación:

-Reconocer diferentes tipos de textos, a partir de sus características.

-Comprensión de las consignas

-Fundamentación adecuada al nivel

-Uso de la información pertinente

-Claridad conceptual

-Uso del vocabulario adecuado

-Uso correcto de la normativa (ortografía y gramática)

Consignas: Páginas 1 y 2

Texto “¿Qué fue la última dictadura militar argentina?” Páginas 3, 4, 5 y 6

Cuento *Toda esta gente*, de Hernán Casciari. Páginas 7, 8 y 9

Tramas textuales y funciones del lenguaje (3 puntos)

1-Leer el texto “¿Qué fue la última dictadura militar argentina?” y luego contestar:

- A- ¿Qué tipo de trama textual predomina en este texto? ¿Identifican alguna otra trama textual? ¿Cuál?
- B- ¿Cuál es la función del lenguaje en este tipo de texto?
- C- Escribir una definición breve de la/s trama/s textual/es que respondieron en el punto A.

Seguir un autor: Hernán Casciari (3.5 puntos)

2-Leer el cuento *Toda esta gente*, de Casciari y luego contestar:

- A- ¿Qué tipo de narrador utiliza Casciari en este cuento? ¿Es el mismo que utiliza en los cuentos de su autoría leídos en las clases? Desarrollar una definición de este tipo de narrador
- B- ¿Cuál es el marco narrativo en este cuento?
- C- Explicar con tus palabras de qué trata el cuento

D- Elegir uno de los cuentos leídos de Hernán Casciari (*Canelones, Un belga en casa, Pajaritos en jaula gigante, Toda esta gente*) y desarrollar como se presentan dos de las siguientes características del cuento realista:

- Lugares comunes.
- Personajes verosímiles.
- Conflictos o sucesos que pueden tener lugar en la realidad extra literaria.
- Mirada crítica sobre problemas sociales.

La reseña literaria (3.5 puntos)

1- Elegir alguno de los siguientes cuentos y escribir una **reseña literaria**. (Importante: Señalar en los márgenes las partes de la reseña).

Extensión mínima:

Escritura a mano: dos carillas de hoja de carpeta.

Escritura en Word: una carilla A4.

- *Axolotl*, de Julio Cortázar
- *Continuidad de los parques*, de Julio Cortázar
- *Pajaritos en jaula gigante*, de Hernán Casciari
- *Toda esta gente*, de Hernán Casciari

En la escritura de los **comentarios** deben aparecer:

- Tipo de **narrador** utilizado.
- Al menos dos características del cuento realista (si eligen un cuento de Casciari).
- Cómo se rompe el realismo (si eligen un cuento de Cortázar).
- ¿Cuál es el elemento fantástico? (si eligen un cuento de Cortázar).

¿Qué fue la última dictadura militar argentina?

La última dictadura militar argentina, también llamada Proceso de Reorganización Nacional, fue una **dictadura cívico-militar** que tuvo lugar en la **Argentina** entre **1976** y **1983**.

El gobierno dictatorial se estableció tras el **golpe de Estado** que el **24 de marzo de 1976** derrocó al gobierno de **María Estela Martínez de Perón**. Su primer presidente de facto fue el general **Jorge Rafael Videla**.

La dictadura llegó a su fin el **10 de diciembre de 1983** con la asunción de **Ricardo Alfonsín** al frente de un gobierno democrático elegido en las elecciones del 30 de octubre de ese año.



Asunción de Jorge Rafael Videla como presidente de facto argentino, el 24 de marzo de 1976. A su izquierda, el brigadier Orlando Ramón Agosti. A su derecha, el almirante Emilio Eduardo Massera.

Objetivos y primeras medidas

La dictadura se propuso reorganizar de raíz la **sociedad** y la **economía** argentinas, disciplinar a los **sectores populares** y evitar que el país *"...cayera en manos del comunismo internacional"*. Por eso se autodenominó *«Proceso de Reorganización Nacional»*.

Para alcanzar esos objetivos, el gobierno de facto:

- Encarceló a la presidenta y a algunos de sus ministros
- Clausuró el Congreso, proscribió a los partidos políticos
- Disolvió la Corte Suprema de la Nación

- Intervino los sindicatos y suspendió el derecho de huelga
- También censuró revistas, películas, libros y programas de radio y televisión.

La represión ilegal

Con la excusa de que era necesario exterminar a los **grupos guerrilleros** (ERP y Montoneros), la dictadura implementó una represión ilegal que dejó **miles de desaparecidos**, la mayoría de los cuales fueron **torturados en centros clandestinos de detención y luego asesinados**. Las víctimas de la represión ilegal incluyeron no sólo a guerrilleros, sino también a sindicalistas, docentes, estudiantes, periodistas, artistas, monjas, sacerdotes, catequistas y activistas sociales.

Las tareas de inteligencia y secuestro fueron llevadas a cabo por grupos de tareas formados por **policías y militares** que actuaron **ilegalmente**, ya que no contaban con órdenes judiciales que avalaran sus acciones.

La política económica de Martínez de Hoz

La política económica de la dictadura quedó en manos del ministro **José Alfredo Martínez de Hoz**, quien puso en marcha un **programa neoliberal** que redujo la intervención del Estado en la economía y que alentó la libre competencia entre empresas.

Otras medidas fueron la disminución de los impuestos a las **importaciones**, la reducción del **déficit fiscal** y la toma de **préstamos** en el exterior para organizar el **Mundial de Fútbol de 1978**.

Los **salarios fueron congelados**, lo que en un contexto de inflación alta significó que cayeran en un 40 % aproximadamente. La prohibición de huelgas y movilizaciones callejeras evitaron las protestas sindicales.

También se produjo una importante **expansión del consumo**, sobre todo de **productos extranjeros** que inundaron el mercado interno ante la reducción de las barreras arancelarias.

Durante 1980, la especulación llevó a la **quiebra de varios bancos y financieras**. Al año siguiente los precios de los **productos de primera necesidad** aumentaron vertiginosamente y la **deuda externa pública** se disparó. Estos factores, sumados a la suba de la cotización del **dólar** y la **quiebra de industrias** cuyos productos no podían competir con los importados, provocaron una **crisis económica** que el gobierno no supo controlar.

La Guerra de Malvinas y el fin de la dictadura

A principios de **1982** la dictadura afrontaba fuertes presiones internas y externas. Para perpetuarse en el poder, el gobierno de facto, presidido por **Leopoldo Fortunato Galtieri**, tomó por la fuerza las **islas Malvinas**, que **Gran Bretaña** usurpaba desde **1833**. Así se inició la guerra de Malvinas, que finalizó en derrota. Esta situación

terminó de desestabilizar a la dictadura y, como consecuencia, se convocó a **elecciones generales** para octubre de 1983.

Las elecciones del 30 de octubre fueron ganadas por el radical **Raúl Ricardo Alfonsín**, quien asumió la presidencia el 10 de diciembre de 1983.

Causas y consecuencias de la última dictadura militar argentina

Las **causas** que confluyeron en el inicio de la última dictadura militar argentina fueron las siguientes:

- La muerte, el 1 de junio de 1974, del presidente Juan Domingo Perón, que derivó en la llegada al poder de su esposa, la entonces vicepresidenta **María Estela Martínez**.
- La excesiva influencia sobre la presidenta del ministro de acción social, **José López Rega**, que organizó la organización parapolicial **Triple A**, para perseguir y asesinar a militantes tildados de comunistas.
- Los **problemas políticos y económicos** que debió enfrentar el gobierno de Martínez de Perón, para los cuáles la presidenta y sus ministros no atinaron a encontrar solución.
- Los enfrentamientos, al interior del peronismo, entre los sectores tradicionales, ligados al **sindicalismo**, y la llamada **tendencia revolucionaria**, que propugnaba la construcción de «una patria socialista».
- El **apoyo y financiamiento** del golpe de Estado por parte del gobierno de los **Estados Unidos**, encabezado por el presidente republicano **Gerald Ford**.

Las principales **consecuencias** que la dictadura dejó en la sociedad, la economía y la cultura argentina, fueron las siguientes:

- La **desaparición forzada de miles de argentinos** y la **partida forzada o voluntaria al exilio** de otros tantos. Los organismos de derechos humanos estiman en 30.000 el número de desaparecidos mientras que el Informe de la Conadep registró en 1984 unas 9.000 desapariciones forzadas.
- El incremento de la **deuda pública argentina**, que trepó desde los casi 8.000 millones de dólares en 1978, hasta los 40.000 millones en 1982.
- La **quiebra de varios bancos y entidades financieras**, así como el cierre de **numerosas industrias** como consecuencia de la aplicación de la política económica de **Martínez de Hoz**.
- El reconocimiento internacional alcanzado por organismos de defensa de los derechos humanos, en especial **Madres de Plaza de Mayo y Abuelas de Plaza de Mayo**. Esta última asociación dedicó sus esfuerzos a **encontrar a los bebés**

y niños secuestrados por los grupos de tareas con el fin de devolverles su verdadera identidad.

Fuente: wikipedia

Toda esta gente, de Hernán Casciari

Era un día cualquiera, de sol, yo estaba en Córdoba, distraído. Mi distracción es fundamental para que se entienda esta historia: yo estaba en Córdoba, al medio día, un día de sol, distraído. Caminábamos con mi amigo Amadeo por el medio de la ciudad de Córdoba y él de repente me agarró del brazo, caminando por la vereda, y me dice:

—¿Conoces esto? —y me metió en un lugar que parecía una casa colonial.

Una vez adentro de ese lugar entendí que era un Centro de detención de la dictadura convertido en museo. Yo no tenía previsto ir ahí, yo estaba caminando desde el almuerzo a probar sonido a un teatro. Me metieron a las dos y media de la tarde en ese lugar. Si hubiera sabido de antemano a dónde íbamos, seguramente me hubiera negado a entrar. O, si entraba, no me hubiera pasado lo que me pasó. Pero yo no estaba preparado, y de repente, de la nada, empecé a ver celdas, urinarios, salas de tortura, cloacas, cadenas con grilletes. Y Amadeo que, sin darse cuenta de mi estupor, además me contaba cosas: que algunos detenidos escribían cartas a su familia en papeles de fumar, porque sabían que se iban a morir y entonces papeles de fumar con cartas de despedida.

Y yo no quería estar ahí, no me había preguntado, no me habían dicho «che, hoy vamos a ir a un Centro de detención convertido en museo». De un día soleado del siglo XXI entré, sin transición, a un bucle espantoso de los años setenta. Y me asfixié.

Sentí un vacío en el estómago como si el desayuno anterior y el almuerzo reciente no hubieran ocurrido nunca. Y al mismo tiempo una acidez que me hizo salir de ahí, a pesar de Amadeo que me hablaba. Me quise ir despavorido.

Busqué la salida para tomar aire, y sin querer me metí en un salón del museo donde estaban pegadas, en las paredes, las fotos de todos los detenidos que habían sufrido tortura y muerte en ese lugar.

Y me paralicé. Era una pared entera.

Me quedé de frente a esas fotos, todas en blanco y negro. Y ampliadas. (Un dato muy importante: no eran unas fotitos chiquitas.) Eran fotos que tendrían unos 40×40 centímetros.

Como eran fotos carnet ampliadas daba la impresión de que te miraban.

Las fotos, a ese tamaño nuevo, me mostraron detalles que yo nunca había visto. Eran chicos disfrazados de adultos. Los bigotes a lo Jacinto Luque y las melenas, los hacían parecer más grandes, pero en la ampliación de las fotos podía verle las caras y eran chicos. El blanco y negro hacía que ellas parecieran señoras, pero eran chicas. De la edad de mi hija, de la edad de Nina. Y lo peor era que todos, a pesar de sus edades inverosímiles, habían estado en ese lugar, habían gritado piedad a la noche en las celdas.

Los centros clandestinos de detención en Córdoba

Los centros de secuestro y desaparición de personas funcionaron en todos los destacamentos militares del país.



Habían muerto ahí o habían sido torturados y torturadas ahí. Es decir, se habían resignado a morir chicos de 20 años en ese lugar que yo estaba pisando.

Y entonces en vez de buscar la salida e irme, di un paso al frente y los empecé a mirar a los ojos. Me acerqué para leer sus nombres y el año de sus nacimientos.

Vi a un Juan Pablo de barba, poeta, nacido en 1958, desaparecido a los veintiún años, que hoy tendría sesenta y cinco. Y tendría doce novelas publicadas, y el guion de una película ganadora de un Oscar, y el Premio Cervantes en España en el año 2026.

Vi a una Lucía, estudiante de medicina, torturada y muerta a los diecinueve, que hoy tendría sesenta y tres años y estaría en su tercer mandato como Intendente de Córdoba y daría cátedras en el extranjero sobre cómo gestionar una ciudad cien por ciento sustentable.

Vi a un Juan Cruz en una foto del medio de la pared, y a una Carmela, en otra foto, más al costado. Juan Cruz y Carmela no se conocieron nunca, solamente tuvieron en común haber sido torturados en el mismo lugar.

Pero, si no hubieran muerto, se habrían conocido en 1983, en el cierre de campaña de Luder, y se hubieran enamorado, y hubieran tenido tres hijos, y el del medio, Tomás, habría sido volante central de la Selección Argentina campeona del Mundo de Sudáfrica 2010.

En cada foto que veía, un par de ojos me devolvían la mirada. Ojos vivos, llenos de energía, de cosas por hacer, como mis ojos a los veinte años, como los ojos de mi hija Nina.



Vi toda la escena como no la había visto nunca. Había pasado algo simple, muy simple, en esos años: las personas más necias y brutas de la época, habían mandado a torturar y a matar a los que tenían la mirada sagaz y un futuro lleno de ideas.

Vi a un Julio José, ingeniero flamante, de bigote peludo, torturado y muerto a los veinticinco años, que de estar vivo hubiera confirmado los descubrimientos de Vaca Muerta en 1999 (once años antes) y eso nos hubiera evitado la crisis económica del 2001. Y los muertos, y los traumas.

Vi a una Alejandra, estudiante de música, desaparecida a los veinticuatro años, que hubiera sido telonera de Serú Girán en un concierto en Alta Gracia de 1982 y Charly la hubiera hecho corista de *Clics Modernos* y después habría tenido una carrera solista sorprendente en toda América latina y hoy seríamos fans, todos, unánimes de Alejandra.

Y entonces pensé en todas las músicas, en todos los gasoductos, en todas las novelas, en todas las dirigencias sindicales, en todas las películas y todos los puentes y en todas las ideas que no tuvimos nunca, o que no tuvimos a tiempo. O que ya no vamos a tener.

Era un día cualquiera, de sol, y yo estaba distraído. Por eso no vi el pasado de la dictadura incomprensible, sino que vi el futuro. Vi esta democracia de cuarenta años, sin ellos. Y pensé: ¿Cómo no vamos a estar así hoy? Si nos está faltando toda esta gente.

Hernán Casciari escribió este cuento para ser leído en el programa de radio **Perros de la Calle** (UrbanaPlay) el 30 de octubre de 2023. Formará parte de su nuevo libro **Cuentos Contrarreloj** (está en pre venta y todavía escribiéndose).